





# INFANCIA Y JUVENTUD EN ORIHUELA

La primera formación la recibió en el parvulario Nuestra Señora de Monserrate. Después pasó a las escuelas para pobres del Ave María, situadas junto a su casa. Fue su maestro Ignacio Gutiérrez Tienda. Más tarde, entró como alumno externo en el colegio de Santo Domingo, entonces regentado por los Jesuitas. En 1925 su padre decide que deje de estudiar y se dedique a pastorear el ganado de la familia. Sin embargo, su formación continúa de manera autodidacta gracias al acceso a diferentes bibliotecas –entre ellas la de Luis Almarcha, canónigo de la catedral– y al contacto con un grupo de jóvenes de Orihuela, que formarán la «tertulia de la tahona» –la panadería de Carlos Fenoll– entre los que destacará Ramón Sijé. En 1930, Hernández comienza a colaborar en la prensa local. Poemas y prosas nos presentan a un joven poeta que todavía está buscando su propia voz y lo hace recreando los modos de dos corrientes estéticas del momento presentes en Orihuela: el modernismo, con la figura central de Rubén Darío, y el regionalismo a la manera de Vicente Medina y José María Gabriel y Galán. Él mismo irá recopilando sus versos en un cuadernillo manuscrito.